

### **9. Epitafio para la tumba de un héroe (José Hierro)**

Se creía dueño del mundo  
porque latía en sus sentidos.  
Lo aprisionaba con su carne  
donde se estrellaban los siglos.  
Con su antorcha de juventud  
iluminaba los abismos.

Se creía dueño del mundo:  
su centro fatal y divino.  
Lo pregonaba cada nube,  
cada grano de sol o trigo.  
Si cerraba los ojos, todo  
se apagaba, sin un quejido.  
Nada era si él lo borraba  
de sus ojos o sus oídos.

Se creía dueño del mundo  
porque nunca nadie le dijo  
cómo las cosas hieren, baten  
a quien las sacó del olvido,  
cómo aplastan desde lo eterno  
a los soñadores vencidos.

Se creía dueño del mundo  
y no era dueño de sí mismo.

#### **Nota biográfica**

José Hierro. Recientemente fallecido, el gran poeta José Hierro residió la mayor parte de su vida en Santander donde desarrolló una intensa labor poética. Recibió numerosos premios: Premio Príncipe de Asturias de Literatura, Premio Nacional de las Letras Españolas y el Premio Reina Sofía de Poesía. Fue miembro de la Real Academia Española.